

La conflictividad de las plantaciones de eucalipto en España (y Portugal)

Análisis y propuestas para solucionar la conflictividad ambiental y social de las plantaciones de eucalipto en la península Ibérica

GREENPEACE



Portugal



7.7

Portugal.

Por Xosé Veiras

En los diez años que van de 1860 a 1870 el eucalipto dejó de ser una rareza botánica en Portugal, presente hasta entonces en jardines y arboretos, para iniciar una lenta expansión que se prolongaría hasta los años 50 del siglo pasado. Aunque ya en los años 20 del pasado siglo se comenzó a usar el eucalipto como materia prima para la elaboración de pasta de papel, habría que esperar a los años 60 para que la demanda de madera de eucalipto por parte de la industria pastera diera lugar a una explosión de las plantaciones de eucalipto, acentuada a partir de finales de la década de 70. En 1954, comenzó a funcionar una fábrica de celulosa en Cacia (Aveiro) que, tres años después de su inauguración, recurriría al eucalipto como fuente de materia prima. En 1972, ya eran cinco las fábricas de pasta de papel que usaban madera de eucalipto. De las 50.000 o 75.000 ha. de eucaliptares que, según diversas fuentes, habría en los años 50, se ha pasado a las 646.700 ha. de la actualidad, una extensión similar a la ocupada por el alcornoque y el pino marítimo, y que representa el 20% de la superficie arbolada portuguesa.

Al igual que en España, las empresas de celulosa han sido las prin-

cipales impulsoras de la rápida e indiscriminada expansión del eucalipto en Portugal, contando para ello con la complicidad de los gobiernos, sobre los que siempre han ejercido una notable influencia. Incluso algunos de los máximos responsables de la política forestal portuguesa a lo largo de diferentes etapas han procedido de la industria papelera, un ejemplo del fenómeno de “puertas giratorias” que a menudo caracteriza las relaciones entre el mundo empresarial y los gobiernos.

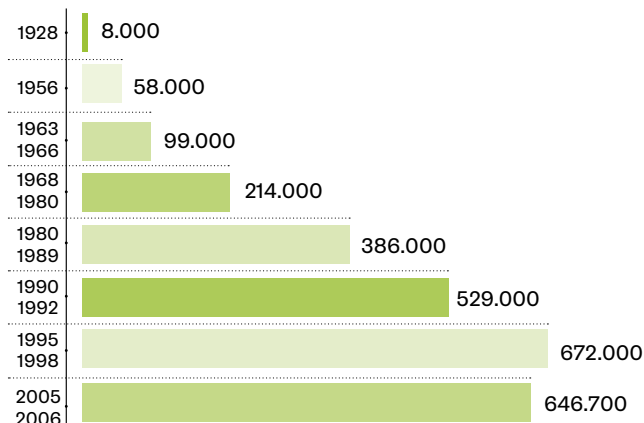
No debe sorprender pues que el Estado portugués haya favorecido el proceso de “eucaliptización” mediante la implementación de

diferentes programas y proyectos. Uno de ellos fue el Proyecto Forestal Portugués, cofinanciado por el Banco Mundial y ejecutado entre 1981 y 1988, que apoyó la plantación con eucalipto de 38.000 ha de tierras privadas, asumiendo la empresa papelera Portucel una de las dos componentes en que fue dividido el Proyecto.

Pero además de influir eficazmente sobre las políticas públicas, la industria pastera se ha implicado directamente en la promoción del monocultivo de eucalipto, adquiriendo tierras (dehesas, pinares, olivares, etc.) –hoy es la mayor propietaria privada del país desarrollando programas propios de plantación, que hasta 1988 ya habían supuesto el cultivo de 145.000 ha.– y ofreciendo asistencia técnica y financiera a propietarios privados.

La expansión del eucalipto a la medida de los intereses de la industria papelera originó problemas de tensión social, en palabras de Eugénio Caldas, sociólogo y profesor del Instituto Superior de Agronomía de la Universidad Técnica de Lisboa, “muy mal estudiados, porque así conviene a fuerzas que guían el poder político” ¹²⁴.

Aunque ya había algún precedente ¹²⁵, no será hasta finales de los años 80 –cuando el eucalipto ocupaba ya unas 450.000 ha.–, que el Gobierno portugués promulgará legislación para condicionar su cultivo ¹²⁶.



Evolución del eucalipto en Portugal

Fuente: O eucaliptal em Portugal 2007.



Aterrazamientos para plantación de eucaliptos en Colmeal (municipio de Goís) en las proximidades de Coimbra. Foto: Jacob Keizer

Esta normativa fue la respuesta a las advertencias de algunos miembros de la comunidad científica sobre los efectos ambientales negativos de la “eucaliptización” y a la acción de denuncia de las organizaciones de defensa ambiental, que en 1990 hicieron público un documento de gran interés ¹²⁷ en el que, tras un riguroso análisis de la situación, formulaban un conjunto de propuestas que buscaban dotar de racionalidad ecológica al aprovechamiento del eucalipto y reducir el área forestal ocupada por las especies de crecimiento rápido.

A pesar de cierta conflictividad social y de la existencia de condicionantes legales para su plantación, el eucalipto no retrocedió y alcanzó en la primera mitad de los años 90 su auge, llegando a ocupar 672.000 ha en 1995. A ello contribuyeron los incendios y la deficiente aplicación de la legislación. La prohibición de alterar la composición de la cubierta arbórea después de un incendio sin autorización administrativa se ha incumplido en muchos casos ¹²⁸, pues se han convertido amplias áreas de pinar en eucaliptal al margen de la ley.

Sin duda, la expansión del eucalipto ha constituido una de las principales alteraciones del medio natural portugués en las últimas décadas, con consecuencias negativas importantes para servicios de los ecosistemas como la biodiversidad o la protección del suelo ¹²⁹.

EL EUCALIPTO Y LA ESTRATEGIA FORESTAL NACIONAL

La Estrategia Nacional para as Florestas del Gobierno portugués establece, de forma indicativa, una

zonificación a escala nacional del territorio en la que se diferencian tres áreas: de producción maderera, de gestión multifuncional y áreas costeras y espacios naturales protegidos. El eucalipto se considera una especie apropiada para la primera área, que se corresponde con regiones de influencia atlántica del norte y el centro del país, en las que se concentra ya la mayor parte de la superficie dominada por el eucalipto. Como resultado de la especialización del territorio propuesta y de la reordenación de la ocupación forestal a ella asociada, la Estrategia prevé que el eucalipto ocupe 600.000 ha en el año 2030 en Portugal peninsular, lo que representaría el 17% de la superficie arbolada. La Estrategia pretende congelar la superficie total de eucalipto y sustituirla por dehesas de encinas y alcornoque, sotos de castaño, robledales “u otras especies nobles ecológicamente adaptadas a las características locales”.

La promoción pública de la relocalización de especies, y en particular del eucalipto, podrá efectuarse a través de la atribución de derechos de plantación tomando como base productividades de referencia. Esta propuesta ha sido criticada por las asociaciones ambientalistas portuguesas Liga para a Protecção da Natureza (LPN) y Quercus ¹³⁰, pues abre la puerta a nuevas repoblaciones con eucalipto, siempre que el lugar sea adecuado para lograr una explotación económicamente rentable. Durante el proceso de consulta pública de la Estrategia, ambas

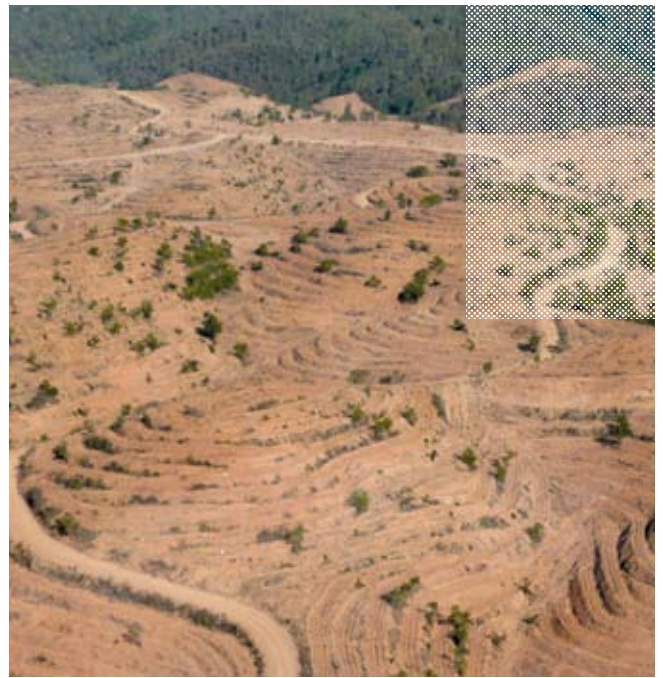
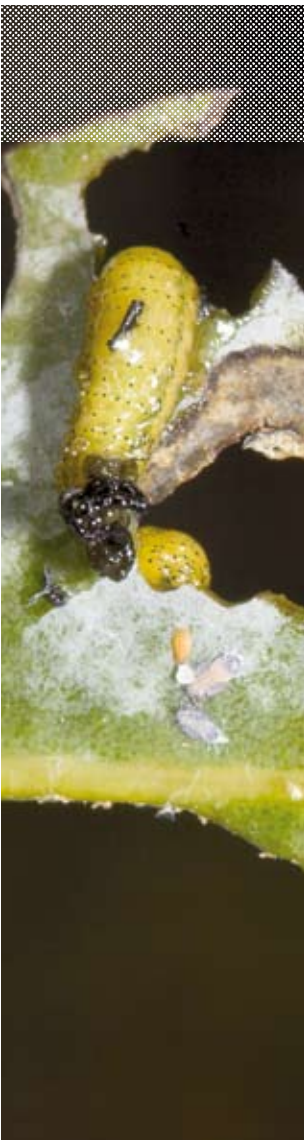
organizaciones demandaron la adopción como objetivo nacional de una disminución del área cubierta por el eucalipto en Portugal, “*sin miedo de herir la susceptibilidad de los agentes ligados a la explotación de su madera*”.

Las asociaciones ambientalistas portuguesas también critican la apuesta de la Estrategia por la segregación, a escala nacional, de la función de producción leñosa, definiendo para ello una extensa zona en la que el objetivo prioritario será el aumento de la competitividad mediante la silvicultura intensiva de especies como los eucaliptos. Aunque se señala que la gestión forestal en estas áreas tendrá que respetar “las modernas condicionantes ambientales”, también se advierte de que los inversores privados deberán tener la seguridad de que intervenciones administrativas posteriores “no reducirán la rentabilidad de sus inversiones”.

La pretensión de la Estrategia de dedicar al cultivo de eucalipto suelos con mayor fertilidad, como tierras agrarias, va al encuentro de las demandas de la industria papeleira. Así, Portucel/Soporcel, que prevé aumentar su consumo de madera en por lo menos 750.000 m³/año con sus nuevas inversiones para ampliar la producción, y que ya implementó en 2006 un programa de importación de madera de Uruguay, demanda el acceso de los eucaliptares a terrenos más fértiles ¹³¹.

Ante la presión social y la de los mercados externos –la mayor parte de la producción de pasta y papel se destina a otros estados de la Unión Europea– la industria papelera portuguesa ha reaccionado reconociendo algunos errores y tratando de mejorar la gestión de las plantaciones desde el punto de vista ecológico, especialmente de aquellas que gestiona.

Sin embargo, todavía queda mucho camino por recorrer para que el eucalipto deje de ser un problema ambiental importante en Portugal.



GREENPEACE

Madrid
C/ San Bernardo 107
28015 Madrid
Tel: +34 91 444 14 00

informacion@greenpeace.es
www.greenpeace.es

Greenpeace es una organización independiente que no acepta subvenciones de empresas ni de partidos políticos y que se financia exclusivamente de sus socios. Hazte socio de Greenpeace: 902 100 505.